

Salud y publicidad

Rafael Álvarez Cordero



En asuntos de salud la publicidad tiene un papel muy importante, mayor en muchas ocasiones que la información científica; un ejemplo de esto son los anuncios sobre el consumo de tabaco, que en el siglo pasado lo promovieron activamente apelando a sentimientos personales, y actualmente, con técnicas de diseño más modernas, promueven la abstinencia de este producto.

En los primeros 3 carteles, de los años 50 del siglo XX, un bebé felicita a sus padres porque fuman, lo que implica que los buenos padres deben fumar **Marlboro**; el segundo cartel habla de la seducción que causa fumar puros marca **Tipalet**, ya que “si soplas en su cara te seguirá a donde quieras”, y en el tercero, surge la autoridad médica: “más médicos fuman **Camel** que cualquier otro tabaco”.

Pasa el tiempo y a pesar de los obstáculos que imponen las tabacaleras, se difunden los peligros del tabaquismo, surge la verdad y ahora sabemos que es, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, “la primera causa evitable de muerte en el mundo”; los tres siguientes carteles son ilustrativos de esta política.

Cabe reflexionar cuánta atención prestamos en la actualidad a los anuncios y la publicidad de productos y medicamentos que se pregonan como panaceas en prensa, radio y televisión. ●





En asuntos de salud la publicidad tiene un papel muy importante, mayor en muchas ocasiones que la información científica; un ejemplo de esto son los anuncios sobre el consumo de tabaco, que en el siglo pasado lo promovieron activamente apelando a sentimientos personales, y actualmente, con técnicas de diseño más modernas, promueven la abstinencia de este producto.

